

mal de Cayena, que tiene analogía con el precedente y que fué dibujado vivo en la feria de San German en 1768. Tenia diez y siete pulgadas y media de largo desde la estremidad de la nariz hasta el origen de la cola, la cual tenia de largo nueve pulgadas y cuatro líneas, y era mas ancha y mas poblada en su origen que en su estremidad. Este animal era corto de piernas, como nuestras fuinas, ó nuestras martas. La forma de su cabeza es muy parecida á la de la fuina, exceptuando las orejas, que son diferentes. El cuerpo está cubierto de un pelo lanudo, y tiene cinco dedos en cada pie, armados de uñas pequeñas como las de nuestras fuinas.

En la especie de la fuina hay muchas variedades: daremos aquí la descripción de una pequeña fuina que se encuentra en Madagascar.

La longitud del cuerpo de este animal, tomada desde la estremidad de la nariz hasta el origen de la cola, es de un pie y cerca de cinco pulgadas.

Tiene como todas las fuinas, las piernas cortas y el cuerpo prolongado: su cabeza es larga y delgada: las orejas anchas y pequeñas: y la cola está poblada de pelos largos.

	Pies.	Pulgadas.	Líneas.
El maslo de su cola es de . .	0	6	8
El largo total de la cola, incluso el del pelo. . . . .	0	9	0
Los pelos de la estremidad de la cola. . . . .	0	2	7
Y los que cubren su cuerpo.	0	2	0

Su color es pardo rojizo, ó de almizcle oscuro teñido de leonado rojo, lo cual proviene de la mezcla de los pelos, que son de color pardo oscuro en su

longitud y leonado rojizo en la punta. Este color leonado rojizo domina en los carrillos, vientre y cuello. La pequeña fuina, de que tratamos, difiere de la nuestra en el color, que es mas rojizo, y en la cola, que es mas poblada, larga, cubierta de grandes pelos, ancha en su origen, y terminada en punta muy delgada.

«Muchos autores, dice Mr. Daubenton, han asegurado que la marta y la fuina son de distintas especies, sin que nos hayan dado razon alguna que autorice su opinion; otros quieren que estos dos animales sean de la misma especie y que se juntan para la cópula; pero tampoco han dado pruebas que basten á convencernos: al contrario, me parece que la marta y la fuina no pueden juntarse, porque no se vé un mestizo que no proceda de una mezcla. Estos mestizos, ó por lo menos, algunos de ellos, tendrian la garganta pintada de amarillo como la marta, ó blanca como la fuina, pues uno de los principales caracteres con que se distinguen estos dos animales entre sí, es este; que la marta tiene la garganta amarilla, y blanca la fuina: además las pintas de la piel, que son tan bellas en la marta, sufren alteracion en los mestizos: bien pronto se multiplicarian los mestizos en gran número, y se mezclarian con las martas y las fuinas de razas puras, y por esta mezcla los caracteres distintivos de estas razas desaparecerian de las generaciones, y no hay duda que hubieran ya desaparecido si la marta y la fuina se juntasen para la cópula.

#### LA MARTA.

La marta originaria del Norte, es de constitucion apropiada á aquel clima, y las hay allí en tanta abun-

dancia, que causa admiracion la gran cantidad de pieles de esta especie que en él se consumen para forros, y se estraen para otros paises. Por el contrario se hallan muy pocas en los climas templados, y no se encuentran absolutamente en los ardientes (1). Algunas martas tenemos en nuestros bosques de Borgoña, y se hallan tambien en la floresta de Fontainebleau; pero generalmente son tan raras en Francia, como comunes las fuinas, y no las hay absolutamente en Inglaterra por no haber allí bosques: ella huye igualmente de los paises habitados, y de los lugares rasos: habita en lo interior de los bosques: no se guarece en las rocas: discurre por las selvas; y trepa sobre los árboles. Vive de la caza, y destruye cantidad prodigiosa de pájaros, cuyos nidos busca para sorberse los huevos: persigue á las ardillas, los turones, los lirones pequeños, etc. y come tambien miel, como la fuina y el hediondo. Nunca se la encuentra en campo raso, en los prados, en los llanos, ni en las viñas; nunca se acerca á las habitaciones, y se distingue tambien de la fuina por el modo con que se la caza. Cuando la fuina se siente perseguida por un perro, se escapa metiéndose prontamente en su granero, ó en su cueva: la marta por el contrario se deja seguir bastante tiempo por los perros, antes de subir á algun árbol; y cuando los vé cerca no sube á las ramas altas, sino que se mantiene sobre el tronco, desde donde los vé pasar: las huellas que deja la marta en la nieve, parecen de una bestia grande, porque corre á saltos, y sienta siempre los dos pies juntos: es un poco mas gruesa que la fuina, y sin embargo tiene la cabeza mas corta, y las piernas mas lar-

(1) Es muy probable que las martas del pais de los anzicos (cercano al reino de Congo), de las cuales se hace mencion en la Hist. general de los viages, tom. V, pág. 37, sean fuinas y no martas.

gas (4) y por consiguiente corre con mas velocidad: su cuello es pajizo, en vez de que la fuina le tiene blanco: su pelo es tambien mucho mas fino, mucho mas poblado y menos espuesto á caerse: no prepara, como la fuina, cama para sus hijuelos, pero los aloja con mucha mas comodidad. Las ardillas como todos saben, hacen sus nidos sobre los árboles, con tanto arte como las aves: cuando la marta está cercana al parto, sube al nido de una ardilla, la echa de él, ensancha la abertura, se apodera de aquella cama y pare en ella. Tambien se sirve de los nidos antiguos de los buhos y los bornies, y de los huecos de los árboles viejos, de los cuales ahuyenta las urracas, y demás pájaros: pare por la primavera, y cada parto no es mas que de dos ó tres: los hijuelos nacen con los ojos cerrados, y no obstante, crecen en poco tiempo: la madre les trae bien pronto pájaros y huevos, y despues los lleva á cazar consigo: las aves conocen de tal modo á sus enemigos, que al ver la marta, dan el mismo chillido de aviso, que cuando descubren la zorra, y la prueba de que esto lo hacen mas por aversion que por miedo, es que la siguen á bastante distancia, y dan este mismo graznido contra todos los animales voraces y carniceros, como el lobo, la zorra, la marta, el gato montés, la comadreja, etc. y nunca contra el eiervo, el corzo, la liebre, etc.

Las martas son tan comunes en el Norte de la

(4) Que se comparen las dos primeras tablas de las descripciones de la fuina y de la marta, y se verá que el cuerpo de la fuina tiene un pie, cuatro pulgadas y seis lineas de longitud, y ocho pulgadas y cuatro lineas de ancho; la dimension de la cabeza desde la nariz hasta la parte inferior de aquella, es de cuatro pulgadas, en vez que la marta, tiene un pie, seis pulgadas y ocho lineas de longitud, y diez pulgadas y cuatro lineas de ancho; y el largo de la cabeza desde la punta de la nariz hasta el occipito no tiene mas de tres pulgadas y diez lineas.

América, como en el Norte de Europa y de Asia: se traen muchas de Canadá, y las hay en toda la extensión de las tierras septentrionales de la América hasta la bahía de Hudson, y en Asia hasta el Norte del reino de Tunquin, y del imperio de la China. Esta marta no debe ser confundida con la marta zebellina, que es otro animal, cuya piel para forros, es mucho mas preciosa. La zebellina es negra: la marta solamente es parda y pajiza: la parte mas estimada de la piel en la marta, es la mas oscura, la cual se estiende por todo el lomo hasta la punta de la cola.

#### GRAN MARTA DE LA GUIANA.

Este animal, que se nos ha enviado de Cayena, es mayor que nuestra marta de Francia, pues tiene dos pies y cuatro pulgadas de largo desde la estremidad de la nariz hasta el origen de la cola: su pelo es negro á escepcion del de la cabeza y del cuello hasta las espaldas, que tira á gris: la estremidad de la nariz y las ventanas de esta son negras; y el contorno de los ojos y de los carrillos, igualmente que la parte superior de la nariz, de color pardo rojizo. Este animal tiene doce dientes incisivos, seis en la mandibula superior, é igual número en la inferior, siendo estos últimos los mas pequeños: los caninos son muy recios, y no hemos podido contar las muelas. Tiene, la fuina y la marta de Francia, á cada lado del hocico pelos largos á modo de bigote: las orejas son largas y casi redondas como las de nuestras fuinas: sobre el cuello tiene una gran mancha de color blanco amarillento, la cual baja ensanchándose hasta el pecho. To-

dos sus pies tienen cinco dedos armados de uñas blancuecinas acanaladas, las de los pies delanteros son de siete líneas de largo, y las de los pies traseros de cerca de seis líneas.

La cola cuya longitud es de veinte y una pulgadas y se termina en punta, está cubierta como el cuerpo, de pelos negros; pero de dos á tres pulgadas de largo, y es proporcionalmente mas larga que la de nuestra marta, pues llega á las tres cuartas partes de la longitud del cuerpo, cuando en la última solo llega á la mitad.

#### EL HEDIONDO.

El hediondo se semeja mucho á la fuina en el temperamento, en la indole, en los hábitos ó costumbres, y tambien en la configuracion. Se acerca, como ella, á las habitaciones, sube á los techos, habita en los graneros de heno, en las casas de campo y en los lugares poco frecuentados, de donde no sale sino por la noche á buscar su presa. Se introduce en los corrales, sube á las pajareras, y á los palomares, donde, sin tanto ruido como la fuina, hace mas destrozo, corta ó aplasta la cabeza á todas las aves, y despues las transporta una por una á su almacen: si, como sucede muchas veces, no las puede llevar enteras, por impedirlo la pequenez del agujero por donde entró, les come los sesos, y se lleva las cabezas: es tambien muy aficionado á la miel: asalta las colmenas en invierno, y obliga á las abejas á abandonarlas. Nunca se aleja de los lugares habitados: entra en calor por la primavera: los machos riñen en los tejados, y se disputan la hembra: despues la abandonan

y se van á pasar el estío en los campos, ó en los bosques: la hembra, por el contrario, se queda en su granero hasta haber parido, y no saca de él sus hijos, hasta el medio ó el fin del estío: pare tres ó cuatro, y á veces cinco hediondillos, y dándoles de mamar poco tiempo, los acostumbra bien pronto á chupar sangre y huevos.

En poblado viven de lo que roban, y en el campo de caza: para pasar el estío se apropian las madrigueras de conejos, ó se guarecen en hendiduras de peñascos y en troncos de árboles huecos, de donde casi no salen sino de noche, para esparcirse por los campos y bosques: buscan nidos de perdices, codornices y alondras: suben á los árboles para coger los de otras aves: acechan á los ratones, topos y turones, y hacen guerra continua á los conejos, los cuales no se les pueden escapar porque no entran fácilmente en sus madrigueras: una sola familia de hediondos basta para destruir todo un soto; y este sería el medio mas sencillo para disminuir el número de los conejos en los parages en que llegan á ser demasiado abundantes.

El hediondo es algo mas pequeño que la fuina: la cola mas corta, el hocico mas agudo, y el pelo mas espeso, y mas negro: tiene manchas blancas en la frente, á los lados de la nariz, y al rededor del cuello: se distingue tambien de ella en la voz, pues la fuina tiene el grito agudo, y bastante sonoro, y el hediondo mas oscuro; uno y otro gritan como la marta y la ardilla, con tono grave y colérico, que repiten mucho cuando los irritan: en fin el hediondo nada se semeja á la fuina en el olor, el cual lejos de ser agradable, es tan fétido, que desde luego se le distinguió, y denominó por él. Principalmente cuando está irritado exhala un hedor que se percibe á mucha distancia, y es intolerable. Los perros no quieren comer su car-

ne; y su piel, aunque buena, se vende á vil precio, porque nunca pierde del todo su hedor natural, el cual proviene de dos bolsitas, ó vesículas que estos animales tienen cerca del ano, y que filtran y contienen una materia crasa, cuyo olor es muy desagradable en el hediondo, en el huron, en la comadreja, en el tejón etc., y al contrario es una especie de perfume en el gato de algalia, en la fuina, en la marta etc.

El hediondo parece animal de los países templados, pues se hallan muy pocos ó ninguno en los del Norte, y son mas raros que la fuina en los climas meridionales. El hediondo de América es animal diferente; y la especie del hediondo parece ceñida á los confines de Europa, desde Italia hasta Polonia. Se sabe de cierto, que estos animales temen el frio, pues se retiran á las casas á pasar el invierno, y nunca se encuentran sus huellas en la nieve ni en los bosques y campos apartados de poblado; y quizá temen tambien el excesivo calor, puesto que no se hallan en los países meridionales.

#### HEDIONDO RAYADO DE LA INDIA.

Este animal, traído de la India por Mr. Sonnerat y nombrado por el mismo, en su viage, *gato montés de la India*, nos parece que no pertenece al género de los gatos, sino antes bien al de los hediondos. Ni la forma de la cabeza, ni la del cuerpo, ni las orejas, ni los pies, que son cortos en los gatos, y largos en este animal, especialmente los traseros, tienen ninguna analogia con los mismos miembros del gato:

solo las uñas son encorvadas como las de los gatos, y este último carácter indujo probablemente á Mr. Sonnerat á tener este animal por una especie de gato, no obstante que su cuerpo es largo como el de los hediondos, á los cuales se parece tambien en la forma de las orejas, que son muy diferentes de las de los gatos.

Este animal, que habita en la costa de Coromandel, tiene diez y siete pulgadas y media de largo desde la estremidad del hocico hasta el origen de la cola; y su corpulencia se acerca á la de nuestros hediondos: la cabeza, que tiene de largo cuatro pulgadas y dos tercios, desde la nariz hasta la coronilla, es de color pardo con mezcla de leonado: la órbita del ojo es muy grande, y su contorno de color pardo: la distancia desde la estremidad del hocico hasta el ángulo interior del ojo, es de once líneas y dos tercios, y la del ángulo posterior á la oreja, de una pulgada y cuatro líneas: el contorno de los ojos, la parte inferior de la nariz y los carrillos son de color leonado pálido; lo alto de la nariz y sus ventanas, de color negro, como tambien el bigote y los pelos que tiene mas arriba de los ojos: la oreja es chata, redonda y de la misma figura que la del hediondo, y está desnuda, de suerte que solo tiene algunos pelos blanquecinos al rededor del conducto auditivo. Por todo su cuerpo, desde la coronilla hasta el origen de la cola, corren seis fajas anchas y negras, separadas unas de otras alternativamente por cinco fajas largas blanquecinas y mas angostas. El color, debajo de la mandíbula inferior es leonado muy pálido, como tambien la parte interior de las piernas delanteras; la faz exterior del brazo es parda, mezclada de blanco puerco, y la exterior de las piernas traseras, parda con mezcla de leonado y de blanco gris: los muslos y las piernas traseras tienen la faz interior blanca, y

en algunos parages leonada pálida: toda la parte inferior del vientre es de color blanco puerco, y los pelos mas largos de la parte superior del cuerpo tienen nueve líneas de largo.

La cola, cuya longitud es de diez pulgadas y media, remata en punta, y está cubierta de pelos pardos, mezclados de leonado como la coronilla de la cabeza. Los pies son largos, especialmente los traseros, pues los delanteros, inclusa la uña, tienen pulgada y media de largo, y los traseros dos pulgadas y media. Los cinco dedos de cada pie están cubiertos de pelos blanquecinos y pardos; las uñas de los pies delanteros tienen tres líneas y media de largo, y las de los pies traseros, cuatro líneas y dos tercios.

En cada mandíbula tiene este animal seis dientes incisivos y dos caninos.

#### EL HURON.

Algunos autores han dudado, si el huron y el hediondo eran animales de especies diferentes. Esta duda ha dimanado quizá de haber hurones parecidos al hediondo en el color del pelo, pero el hediondo natural de los países templados, es animal silvestre como la fuina; y el huron, originario de los climas calientes, no puede subsistir en Francia, sino como animal doméstico. No se usa del hediondo, sino del huron para cazar los conejos, porque se domestica mas facilmente, pues por lo demas, tiene un hedor muy fuerte y desagradable como el hediondo: pero lo que prueba aun mejor, que son dos animales diferentes, es que no se mezclan unos con otros, y que

ademas se distinguen en gran número de caracteres esenciales. El huron tiene el cuerpo mas prolongado (1) y mas delgado; la cabeza mas angosta, el hocico mas afilado que el hediondo, y no tiene el mismo instinto para procurarse la subsistencia: es preciso cuidar de él, y alimentarlo en casa, por lo menos en estos climas: no se establece en los campos ni en los bosques, y los que se pierden en las madrigueras de conejos, y que no se vuelven á coger, nunca se han multiplicado en los campos ni en los bosques, y es probable que perezcan en el invierno: el huron varia tambien en el color del pelo como los demas animales domésticos, y es tan comun en los países templados (2), como raro el hediondo.

La hembra es, en esta especie, visiblemente mas pequeña que el macho: cuando está en calor, le busca ardentemente, y afirman que muere sino le halla para satisfacerse, por lo cual se cuida de no tenerlos separados: se les cria en toneles, ó en jaulas donde se les hace una cama de estopas: están durmiendo casi continuamente, y este sueño tan frecuente no les aprovecha nada, pues luego que despiertan, buscan la comida: se les alimenta con salvado, pan, leche etc., producen dos veces al año, las hembras están preñadas seis semanas; algunas devoran sus hijuelos casi al instante que los han parido, y entonces vuelven á entrar de nuevo en calor, y dan tres crias, las cuales son ordinariamente cada una de cinco, seis, y á veces de siete ú ocho huroncillos, y aun de nueve.

(1) Véase la descripción del huron, por Mr. Daubenton, donde se dice, que tiene quince costillas en vez de que el hediondo, la fujina, y la marta, no tienen mas que catorce, y que tiene tambien un hueso mas en el esternon.

(2) El huron se halla en Berbería, y se llama *Nimse*.

Este animal es naturalmente enemigo mortal del conejo: cuando se presenta un conejo, aunque esté muerto, á un huron nuevo, que nunca los ha visto, se tira á él, y le muerde con furor: si está vivo, le coge por el cuello ó por la nariz y le chupa la sangre: cuando se le introduce en las madrigueras de conejos, se le pone un bozal, para que no los mate en lo interior de la cueva, y que solamente los obligue á salir, y á caer en la red con que se tapa la boca de la madriguera; si el huron entra sin el bozal hay peligro de perderle, porque despues de haber chupado la sangre se duerme, y el humazo que se da á la madriguera no es siempre un medio seguro para hacerle salir porque regularmente las madrigueras tienen muchas bocas, y se comunican con otras, en las cuales se va metiendo el huron, segun el humo le va incomodando. Los muchachos sesirven tambien del huron, para coger pájaros en los nidos, pues entra facilmente en las concavidades de los arboles, y de las paredes, y los saca afuera.

Segun Estrabon, el huron fué traído de Africa á España; y esto me parece fundado, pues España es el clima natural de los conejos, y el país en que antiguamente eran mas abundantes, y puede presumirse que para disminuir su número, que acaso habria llegado á ser muy incómodo, se harian traer hurones, con los cuales se hace una caza útil, en vez de que multiplicando los hediondos no se haria mas que destruir los conejos sin ningun provecho, y destruirlos tal vez mas de lo que se quisiera.

El huron, aunque fácil de domesticar, y bastante dócil, no deja de ser muy colérico: tiene mal olor en todo tiempo, y mas fuerte cuando se enoja ó le irritan: sus ojos son vivos: el mirar inflamado, y todos sus movimientos muy ágiles: al mismo tiempo es tan vigoroso, que mata fácilmente á un conejo,

que es á lo menos cuatro veces mas corpulento que él.

A pesar de la autoridad de los intérpretes y comentadores, dudamos que el huron sea el *ictis* de los griegos.

«El *ictis*, dice Aristóteles, es una especie de comadreja silvestre, mas pequeña que un perrillo de Malta, pero semejante á la comadreja en el pelo, en la figura, en lo blanco de la parte inferior, y tambien en la astucia de sus costumbres: se domestica mucho: hace gran daño en las colmenas, porque es muy aficionada á la miel: asalta tambien á los pájaros, y tiene, como el gato, el miembro genital hue-soso. (*Hist. animal. lib. IX*), cap. VI.» Parece, pues, primeramente, que hay una especie de contradiccion ó de mala inteligencia en decir que el *ictis* es especie de comadreja silvestre, que se domestica mucho, pues la comadreja ordinaria, que es aquí la menos silvestre, no se domestica nunca. Segundo: el huron aunque mas grueso que la comadreja, no es muy comparable al sabueso ni al perrillo de Malta, á los cuales no llega en el tamaño. Tercero: lejos de qué el huron tenga la astucia de la comadreja, ni aun se advierte en él sagacidad alguna; y finalmente, ni hace daño en las colmenas, ni es aficionado á la miel. Yo supliqué á Mr. Le-Roy, inspector de montería del rey, que verificase este último hecho, y hé aquí su respuesta: *Mr. de Buffon puede estar seguro de que los hurones no son naturalmente aficionados á la miel; bien que con algo de dieta se les hace comer de ella: los hemos mantenido por espacio de cuatro dias con pan mojado en agua miel, y le han comido en bastante cantidad los dos últimos dias; pero se notó que los mas débiles empezaban á enflaquecerse visiblemente.* No es esta la primera vez que Mr. Le-Roy, en quien concurren un ingenio singular y un grande amor á las ciencias, nos ha suministrado hechos mas ó me-



La Ardilla.

La Ardilla de Madagascar.



La Comadreja.

El Armiño.

nos importantes, de los cuales nos hemos valido. Yo he probado por mi mismo, no teniendo huron á la mano, hacer igual esperiencia con un armiño, no dándole á comer mas que miel pura, ni á beber sino leche, y murió al cabo de algunos dias. Así, pues, ni el armiño ni el huron son aficionados á la miel, como el *ictis* de los antiguos; y esto es lo que me hace creer que esta palabra *ictis* quizá no es mas que un nombre genérico, ó que si denota una especie particular, será mas bien la fuina ó el hediondo, pues ambos tienen en efecto la astucia de la comadreja, entran en las colmenas, y son muy aficionados á la miel.

LA COMADREJA.

La comadreja ordinaria es tan comun en es países templados y calientes (1), como rara en los climas frios; y por el contrario, el armiño muy abundante en el Norte, solo se halla en muy corto número en las regiones templadas, y no se encuentra absolutamente hácia el Mediodia. Así, pues, estos dos animales constituyen dos especies distintas y separadas, y lo único que pudo dar motivo á confundirlas y tenerlas por un mismo animal, es que entre las comadreas ordinarias hay algunas que como el armiño se vuelven blancas por el invierno, aun en nuestro climas. Pero si convienen en este carácter, tienen otros en que difieren mucho, pues el armiño, rojo en verano y blanco en invierno, tiene en

(1) La comadreja en Berberia la llaman *fer-el steile*.  
 193 Biblioteca popular. T. V. 12